

DEL SEÑOR

D. FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

AL MAR CANTÁBRICO.

ENTRE SCILA Y CARÍBDIS.—EPITAFIO EN EL SEPULCRO DE ELISA.

LA ILUSION.—SONETO.—CREPÚSCULOS.

LOS DOS SUSPIROS.

JUNTO Á LA CUNA VACÍA.—EL HUÉRFANO.—Á UNA FLOR.

EN LA AUSENCIA.—AMBICION.

POESÍA HUMORÍSTICA.

AL MAR CANTÁBRICO.

(A MI QUERIDO AMIGO EL EXCMO. SR. DUQUE DE SESA Y DE MONTEMAR.)

Terrible ¡oh mar! tu rumoroso estruendo
Llega hasta mí. La acelerada planta
Guio al enhiesto peñascal gigante.
Ya su cima alcancé..... ¡Ya te estoy viendo!
Déjame te contemple un solo instante,
Mientras rápido al cielo, cual tus olas,
Mi pensamiento altivo se levanta,
Y libre puedo, á mi placer y á solas,
Cantar tu mole, que á la tierra espanta.

Pero ¿cómo cantar de tu oleaje
El continuo bullir? ¿Quién sus acentos
Podrá mezclar á tus acentos rudos,
Cuando, movido por el fiero empuje
Y el ímpetu salvaje
De los fragosos vientos,
Dejas los aires con tus ecos mudos?

Aquí se siente á Dios..... Mar infinito
De insondables arcanos; ancho cielo

De luces y tinieblas, donde escrito
Con letras de los astros refulgentes
Su nombre eterno está; terrible enojo
Que abisma al hombre que en su loco anhelo
Se lanza al mar con indomable arrojo;
Valla inmortal, donde á estrellarse llegan
De la ambicion mundana
Los perdidos clamores; voz potente
Que con el rayo vengador se hermana
Para anunciar á la espantada gente
La pequeñez de la grandeza humana.

El aliento de Dios aquí se agita
En este mar profundo
Donde las olas sin cesar renacen
Como los siglos en el mar del mundo.
Yo te venero, ¡oh Dios! ¿Cuál labio impío
Tu nombre negará? ¿Quién, tu grandeza,
En medio de este mar, de este vacío,
De este cielo de espléndida belleza?

Ése es tu pabellon. Ésa tu alfombra,
Bordada por los vientos bramadores
Y los rayos del sol. Do quier la sombra
De tu inmenso poder. Léjos la bruma
Velando el horizonte ilimitado,
Mi vista llega allí; más adelante
Nuevos espacios hay, nuevo horizonte
Que ya á mi vista penetrar no es dado.

¡Cuántas veces gozando en libre calma

Mis sueños de poeta,
A grandes rasgos te tracé en mi alma
Con el pincel de la ilusion inquieta!
Yo haré flotar mi pensamiento un día
Por cima de ese piélago, cual flota
Vencedora del aire la gaviota
Buscando nuevo espacio, me decia.
A su sordo rumor, envanecido
Un himno entonaré, y el pobre plectro,
Que hora inacorde entre mis manos vibra,
Del corazon dolido
Llegará á conmover la última fibra.

¡Y héme ya junto á tí! Mas no á ese intento
Voy á elevar mi voz. Triste mi idea,
Débil mi pensamiento,
Jamás me inspirará mágico acento
Que digno ¡oh mar! de tu grandeza sea.

Yo vengo de otro mar. En él se agita
Turbulento oleaje
De envidias y rencores confundidos.
En él se precipita
La horrible tempestad de las pasiones.
Ruge el crimen y mueren oprimidos
Los ayes del dolor, como en tu seno
Mueren las blandas auras
Cuando se extiende rebramando el trueno.

¡Ay del hombre infeliz! ¡ay del cuitado
Náufrago triste en la borrasca fiera

De ese viviente mar siempre agitado.
Yo en medio me encontré de sus abismos,
Sin otro amparo que el dolor agudo
De la triste orfandad. Aquellos mismos
Que al puerto dirigieron
De mi pobre bajel la incierta quilla,
Más de una vez mi corazón hirieron
Contra la roca del desden que humilla.

Mas todo lo olvidé rápidamente,
Mar de Cantábría, al contemplarte ufano,
Alzando altivo la nevada frente,
De la tierra gigante soberano.
Aquí se siente á Dios, y el labio solo
Su nombre balbucea.
No la traicion y el dolo
Cruza en la mente que ante tí se inspira;
Amor, inmenso amor, virtud sublime,
Que el hombre débil que en la tierra gime,
Contemplándose en tí, grande se mira.

ENTRE SCILA Y CARÍBDIS.

Cruzando el mar del dolor
Cuando huérfano me vi,
Dije: «Me amparo al amor»,
Y en el escollo traidor
Del desengaño me hundí.

Viéndome en tal ansiedad,
«Puerto es de fe la amistad»,
Feliz al puerto bogueé;
Pero ¡ay! también naufragué
Y hundíme en la falsedad.

Y desde entónces advierte
Mi triste razón perdida,
Combatiendo con la suerte,
Que es el puerto de la muerte
La salvación de la vida.

EPITAFIO
EN EL SEPULCRO DE ELISA,
MUERTA Á LOS QUINCE AÑOS.

Cuando la aurora infantil,
Rica en gala y armonía,
Ante el sol palidecia
De la ilusion juvenil;
Quien da á la brisa sutil
Y al mar y al ave su acento,
Quien es del alma el aliento,
Quien es de la vida el sér,
Descendió hasta la mujer
Y ángel la alzó al firmamento.
¡Feliz el ave que perseguida,
Vuelve á su nido..... vuelve á la vida!

LA ILUSION.

Yo recuerdo en mis penas vagamente
Una ventana con brillante luz;
Por ella contemplaba diariamente
Desde mi lecho la extension azul.

Un dia, al despertar el alba ufana,
Ninfa risueña en el cristal tocó;
Yo estaba de mi vida en la mañana,
Y abrí inocentemente á la *ilusion!*

Tan pura la encontré, tan candorosa,
Que á su lado..... ¡soñé que era feliz!
Este es el sueño de una edad hermosa
Que para siempre se disipa al fin.

Ahora, cuando al par del alba ufana
Despierto para ver la luz del sol,
Ya no veo como ántes la ventana
Donde vino á llamarme la *ilusion!*

SONETO.

¡Y eres tú la que ayer, enamorada,
Tiernos suspiros sin cesar fingias,
Y al blando acento de mi voz solias
Quedarte dulcemente enajenada!

¡Eres tú la que ayer, entusiasmada,
Enlazando tus manos con las mias,
Me jurabas amor, y ausente herias
El viento con gemidos desolada!

No eres tú, no, la que amorosa y pura
Pudo fingir con celestial encanto
Tanta dulce emocion, tanta ternura,

Tanto delirio y tan acerbo llanto;
Eres no más que la sirena impura
Que engaña artera al modular su canto.

Fuente
CREPÚSCULOS.

La dije balbuciente,
Inspirado en su cándida mirada,
Con el temor que siente
El alma enamorada:

«Niña, la más hermosa,
Que llena de ilusion mi mente inquieta,
Tú eres la luz crepuscular radiosa
De mi alma de poeta.

» De mi alma, que aún ignora
Si eres la luz con que se anuncia el día,
Ó eres la precursora
De la noche sombría!

» Si con tu esencia pura
No has perfumado el corazón amante
De otro sér, mi ventura
Es tuya en este instante.

» Tuyas las horas son que deba al cielo,
Tú puedes, vida mía,

Llenarlas de consuelo,
Llenarlas de agonía.»

Y díjome la hermosa,
Temblando y ruborosa,
Con la misma sonrisa
Con que el fresco clavel se abre á la brisa :

« Vuestro amoroso acento
Sin duda es voz de la ilusion inquieta.
Quizás habla el poeta,
No del soñado amor el sentimiento.

» Dejad que el alma mia
No turbe duda ni fatal recelo ;
Y así..... nuncio será de claro dia
La luz crepuscular de vuestro cielo.»

Y así, en esta esperanza,
Ávida el alma su impaciencia apura
Viendo, en el cielo de su amor, si avanza
Radiante el sol de mi inmortal ventura.

LOS DOS SUSPIROS.

Cruzando en opuestos giros
La inmensidad trasparente
Halláronse frente á frente
Dos amorosos suspiros.

— El raudo vuelo deten,
Dijo uno parando el vuelo :
¿ Dónde caminas? — Al cielo.
— Yo al cielo subo tambien.

— ¿ Quién te envia? — Un corazon
Que amor tirano domina.
— Una alma á mí me encamina
Esclava de igual pasion.

— Yo soy del dolor esencia.
— Yo expresion del sentimiento.
— Yo nací del desaliento.
— Yo del pesar de la ausencia.

— Ambos nacimos al par
De una alma y un corazon,

Esclavos de igual pasion,
Sujetos á igual pesar!

— Nuestra suerte está ligada.
— El mismo amor nos dió vida.
— Yo soy ilusion perdida.
— Yo esperanza defraudada.

— Juntos volemós en pos
Del mismo bien y consuelo.
— La ilusion está en el cielo.
— La esperanza alienta en Dios.

JUNTO Á LA CUNA VACÍA.

Suelto el cabello abundoso,
Fija la triste mirada,
La mente con los recuerdos,
Con los dolores el alma,
De la noche en el misterio
Y en las horas más calladas,
Cuando la imágen sombría
Del dolor la mente exalta,
Vierte una madre en silencio
Llanto que su rostro escalda
Junto á la cuna vacía
Del hijo de sus entrañas

¡ Allí fué!..... No há mucho tiempo
Allí el inocente estaba,
Sér de su sér, vida suya,
Luz y amor y alma de su alma!
Buscan sus ojos ardientes,
Pero sus ojos no hallan,
Ni sus oidos escuchan,
Ni su boca se regala,